

ACCIÓN MISIONERA

El proceso sinodal es una oportunidad para escuchar atentamente a los demás y al Espíritu Santo mientras soñamos y discernimos cómo estamos llamados a vivir y a ser Iglesia. Durante este proceso, es importante no solo conectar y escuchar a los miembros de la Iglesia, sino también a los que, por una razón u otra, están en la periferia, lejos de la Iglesia o se sienten desconectados. Sus voces y aportaciones pueden ser de vital importancia para nuestros esfuerzos y deben incluirse. Con este fin, ahora que ha completado esta experiencia de escucha y discernimiento le animamos a que se acerque a alguien que haya dejado y/o no se siente conectado a la Iglesia.

Si bien esta experiencia puede ser incómoda, compartir el amor de Cristo debe convertirse en parte de las interacciones diarias de un discípulo misionero, especialmente con aquellos en la periferia, mientras nos escuchamos activamente y caminamos juntos. Una Iglesia sinodal debe hacerse sentir cómoda con lo incómodo. Nuestras conversaciones no tratan de convertir a las personas ni de intentar que se unan a algo. Más bien, estamos pidiendo su percepción y perspectiva. Usando esta información, podemos volver a imaginar nuestro propio papel dentro de una Iglesia misionera en el camino.

A continuación, se presentan algunas consideraciones para cuando se acerca a quienes que a lo mejor no están conectados con la Iglesia. Utilice el reverso de este documento para anotar lo que aprende mientras escucha.

- **Sea acogedor y amable** cuando se acerca a alguien y pide hablar con él o ella. Deje suficiente tiempo para compartir. No apesure nada.
- **Sea claro** sobre por qué le gustaría entender sus percepciones para el proceso del Sínodo. Se trata de escuchar a los demás y aprender de las experiencias, las percepciones y los sueños de los demás.
- **Simplemente escuche** con un corazón abierto. Utilice las preguntas y las indicaciones proporcionadas para ayudar en su conversación. No agregue su opinión a sus comentarios ni intente debatirlos o persuadirlos.
- **Tenga una disposición amable y alegre** al guiar la conversación y manténgala centrada en la experiencia de él o ella. Permita que la conversación fluya con naturalidad. No intente forzar ningún tipo de respuesta ni busque una respuesta.
- **No juzgue** con sus palabras, acciones ni postura. No agregue a su consulta preguntas que insinúan ciertas respuestas.
- **Ofrezca una breve oración** de agradecimiento al final de la consulta.
- **Agradezca al participante** y pregunte si le gustaría aprender más sobre cómo la Iglesia utilizará el proceso del Sínodo en su visión y planificación futuras.
- **Haga un seguimiento** con el participante después de unos días y agradézcale nuevamente por su tiempo. Recuérdale que, si le gustaría aprender más sobre la Iglesia, se ponga en contacto con usted.

Devuelva sus notas de la acción misionera a la persona de contacto del Sínodo de su parroquia, escuela u organización.



